



Imagen: Festival de Música del Pacífico "Petronio Alvarez" Créditos: Instituto Popular de Cultura - Cali

FORO INTERNACIONAL CIOFF* DE ARTES TRADICIONALES, CALI, COLOMBIA, 2023
I Encuentro Mundial de Culturas Populares
MEMORIAS

***Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folklore y de las Artes Tradicionales**

JORGE IVAN OSPINA GÓMEZ
Alcalde Distrital de Cali

BRAYAN STEVEN HURTADO SALAZAR
Secretario de Cultura de Cali

CAROLINA ROMERO JARAMILLO
Directora del Instituto Popular de Cultura de Cali

ALEJANDRO CAMACHO GONZÁLEZ
Presidente Cioff Mundial

MARÍA CLAUDIA BERROCAL DURÁN
Presidente Cioff Colombia

Con el apoyo de
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE COLOMBIA
Dirección de Asuntos Culturales

Agradecimientos

Cristian Rafael Pacheco Arrieta

CORPORACIÓN CULTURAL ARTE&CIUDAD

Efraín Góngora Giraldo, Director Ejecutivo y Editor

RELATORÍAS

Ángela María Ricaurte y Cristal Gallego Escobar



arte&ciudad
25 AÑOS

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Presentación.....	4
Ponencias	
LOS FESTIVALES DE ARTES TRADICIONALES Y POPULARES COMO DINAMIZADORES DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL, CULTURAL, ARTÍSTICA Y ECONOMICA PARA LA IDENTIFICACIÓN, TRANSMISIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL	5
“QUERÉTARO TIERRA VIVA”: DANZA FOLCLÓRICA PENSADA DESDE EL LENGUAJE AUDIOVISUAL	8
CIRCUITO FOLCLÓRICO INTERNACIONAL DEL CARIBE: BUENAS PRÁCTICAS DE ASOCIATIVIDAD PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS FESTIVALES FOLCLÓRICOS	10
CONCIERTO MUNICIPAL DE LA LUZ: UNA APUESTA POR LA PERMANENCIA EN EL TIEMPO DE LA CASA POPULAR DE CULTURA DE TULUÁ, COLOMBIA.....	12
RECOMENDACIONES PARA LA INCLUSIÓN DE LA INFANCIA EN ARTES FOLCLÓRICAS Y POPULARES	14
ESTRATEGIAS DE COMUNICACIONES PARA FESTIVALES Y ENTIDADES CULTURALES	15
Relatorías	
EXPERIENCIAS DESDE LAS ENTIDADES GUBERNAMENTALES EN LA ORGANIZACIÓN DE FESTIVALES Y FORMACIÓN DE PÚBLICOS	18
TOMA CULTURAL Y ARTÍSTICA POR LA INTEGRACIÓN, EN LA CIUDAD DE CÚCUTA, COLOMBIA	21
EL FESTIVAL DE ARTE Y CULTURA “ZAQUESAZIPA”, EN FUNZA, COLOMBIA	23
EL FESTIVAL DE MÚSICAS DE MARIMBA Y CANTOS TRADICIONALES DEL PACÍFICO COLOMBIANO	24
FESTIVALES EN AUSTRALIA Y COLOMBIA: ESPACIOS PARA EL DIÁLOGO INTERCULTURAL, LA DIVERSIDAD Y LA INTEGRACIÓN PARA UNA CULTURA DE PAZ	25
LA FOLKLORIADA MUNDIAL CIOFF Y LOS FESTIVALES “PETRONIO ALVAREZ” Y DE LA TAMBORA TRADICIONAL, EN COLOMBIA	27
LAS UNIVERSIDADES Y LA SALVAGUARDIA DEL PATRIMONIO CULTURAL FUERA DE LAS AULAS	30
BALANCE: FORO INTERNACIONAL CIOFF DE ARTES TRADICIONALES CALI 2023.....	31

PRESENTACIÓN

En noviembre de 2021 en Budapest, Hungría, en el marco de la asamblea mundial de CIOFF-Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folklore y Artes Tradicionales, tuvimos la oportunidad, como representantes de la Sección Nacional Colombia, de dialogar con importantes gestores y organizaciones de muchos países acerca de los avances en los procesos de salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial y de la importancia de propiciar encuentros regionales e internacionales para tratar diferentes temáticas relacionadas, todo ello en el marco de las directrices del Comité de Patrimonio Inmaterial de la UNESCO.

Al encuentro de Budapest asistió, en representación de la administración municipal de Cali, Colombia, la directora del Instituto Popular de Cultura de dicha ciudad, en representación del alcalde titular, médico Jorge Iván Ospina Gómez quien, a través de su delegada, expresaba su interés de que se realizara, en la ciudad colombiana, un evento de talla mundial sobre las culturas populares, y ofrecía, para tal iniciativa, todo el apoyo institucional de fuere necesario.

Surgió así el proyecto para planear, gestionar y realizar, en 2023 en Cali, Colombia, el Primer Festival de Culturas Populares y, dentro de éste, el Foro Internacional CIOFF de Artes Tradicionales.

En el primer evento, el encuentro de culturas populares, participaron unas 60 agrupaciones locales, regionales, nacionales e internacionales, que convocaron numeroso público alrededor de muestras artísticas de alto nivel que se realizaron en diferentes teatros y espacios abiertos de la capital vallecaucana. En el marco del mismo se realizó la reunión anual del Comité Ejecutivo de CIOFF Mundial.

En el Foro Internacional CIOFF de Artes Tradicionales se contó con la presencia de delegados de países como Ecuador, Australia, Suiza, Chile, Hungría, México, Rusia y Colombia, entre otros, quienes hicieron exposiciones, dieron conferencias y participaron en conversatorios y talleres, entre otros eventos, en los cuales se abordaron temas de interés para organizaciones de festivales de folclor y artes populares referidos a procesos de transformación artística, incorporación de nuevas tecnologías, procesos de proyección e impactos en comunidades y territorios, articulación de festivales mediante la implementación de alianzas asociativas y colaborativas e interacción con otras organizaciones, redes y sectores sociales especialmente el de educación en todos sus niveles.

La presente publicación incluye las relatorías de los eventos desarrollados y las ponencias de los invitados nacionales e internacionales, a la manera de memorias del Encuentro y del Foro. Esperamos que su lectura sea de interés y utilidad para gestores y organizaciones de festivales de folclor y artes tradicionales y para el público en general. Y que usted, amable lector, contribuya a su difusión ampliando la circulación de este documento a través de redes sociales y comunicaciones directas en su entorno personal, social, institucional y corporativo.

MARIA CLAUDIA BERROCAL DURAN

Presidente Sección Nacional Colombia de CIOFF
Consejo Internacional de
Organizaciones de Festivales de Folklore y de las Artes Tradicionales.



CIOFF® COLOMBIA

LOS FESTIVALES DE ARTES TRADICIONALES Y POPULARES COMO DINAMIZADORES DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL, CULTURAL, ARTÍSTICA Y ECONOMICA PARA LA IDENTIFICACIÓN, TRANSMISIÓN Y DIFUSIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL.

Cesar Moreno-Triana

Coordinador del sector cultural ante la UNESCO en Quito

La UNESCO cree firmemente que las culturas populares son fundamentales para la identidad, el bienestar y la cohesión social de las personas y las comunidades. Las culturas populares nos conectan con nuestra historia, nuestros antepasados, nuestros valores y nuestras tradiciones. A través de ellas, aprendemos sobre la vida y el mundo que nos rodea, y compartimos nuestras experiencias y conocimientos con los demás.

Sin embargo, también sabemos, desde nuestra organización, que las culturas populares enfrentan amplios desafíos en un mundo cada vez más globalizado y conflictivo. Las influencias culturales externas, la homogeneización cultural, la comercialización y la falta de apoyo gubernamental pueden poner en peligro la supervivencia y la diversidad de las culturas populares.

Las culturas populares son la esencia de las colectividades, de los pueblos; pertenecen a los históricamente olvidados y subyugados, por lo que visibilizarlas significa asegurar nuestra existencia como sujetos culturales y garantizar un mundo equitativo, amplio, diverso.

Es por eso también que la UNESCO trabaja activamente para promover y proteger las culturas populares en todo el mundo, a través de iniciativas pioneras como la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, que en el 2023 celebra sus 20 años de vigencia, en un esfuerzo de la comunidad internacional encaminado a garantizar la continuidad y la vitalidad de las prácticas emanantes de las culturales tradicionales.

Hoy en día, cuando es más que nunca un imperativo desarrollar programas educativos y de investigación, pasando por una documentación y marcos de protección del patrimonio cultural inmaterial, la UNESCO consagra sostenidos esfuerzos por garantizar que las culturas populares y sus expresiones reciban el respeto y la atención que se merecen.

Además, nuestra Organización alienta a través de sus programas a los Estados miembros a fortalecer la participación de las comunidades en la preservación y promoción de sus propias culturas.



Creemos que las comunidades deben ser los principales actores en la definición y la promoción de su patrimonio cultural, y que deben tener la libertad de elegir cómo desean compartir su cultura con el mundo. Después de todo, quién mejor que las y los portadores de saberes para comprender sus desafíos, identificar sus fortalezas y encaminar sus oportunidades hasta asegurar metas colectivas que resulten en el trabajo articulado entre la sociedad civil, los gobiernos y las organizaciones comprometidas con el patrimonio cultural inmaterial.

LOS FESTIVALES DE ARTES TRADICIONALES

1. Espacios de exhibición y concientización

En primer lugar, los festivales constituyen una plataforma única para el intercambio cultural, la creatividad y la innovación para que artistas, intérpretes y comunidades compartan sus expresiones culturales con un público más amplio, fomentando el diálogo y el entendimiento mutuo entre diferentes culturas. En este sentido, los festivales en sí mismos refrescan las oportunidades de fortalecer lazos institucionales y comunitarios.

2. Herramienta salvaguardia y la transmisión

Los festivales no sólo son importantes para promover y visibilizar el patrimonio cultural inmaterial, sino que también constituyen una herramienta poderosa para su salvaguardia. Ellos permiten realizar un trabajo de profunda sensibilización sobre la importancia de la transmisión de las expresiones culturales que son más vulnerables. Al mostrar y celebrar estas expresiones, los festivales contribuyen a su visibilidad, reconocimiento y apreciación, lo cual permite darles continuidad y asegurar su transmisión hacia las generaciones más jóvenes.

A través de la creación de espacios para el diálogo intergeneracional y el intercambio de ideas y saberes, los festivales desempeñan un papel esencial para la salvaguardia del patrimonio, facilitando la inserción de los conocimientos tradicionales en los contextos contemporáneos.

3. Aporte a la diversidad cultural

Sin lugar a dudas, los festivales reflejan también en todo su espectro la diversidad cultural y la creatividad de las comunidades y los pueblos de todo el mundo, al mismo tiempo que fomentan la comprensión intercultural y la tolerancia, y contribuyen en gran medida a reducir los prejuicios y la discriminación, aspectos que la Convención de 2003 y la UNESCO perciben como prioritarios para asegurar un mundo más equitativo.

4. Aporte a la diversidad cultural

Además, la UNESCO reconoce que los festivales contribuyen de manera eficaz al desarrollo económico y social de las comunidades que los acogen, dando la oportunidad a los artesanos, artistas y empresas locales de mostrar su trabajo y comercializar sus productos, actividades que generan ingresos y promueven fuentes de empleo, convirtiéndose así en un verdadero catalizador para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza, en perfecta línea con las aspiraciones de los Objetivos del Milenio de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

Es necesario reconocer que la cultura y el nivel de vida de las comunidades portadoras de saberes tienen que tratarse de manera integral, pues por destacable que sea un conocimiento tradicional, es preciso garantizar su inserción en el mercado de manera justa y contextualizada.

5. Comprensión intercultural y la tolerancia

Por último, al promover y dar a conocer el patrimonio cultural inmaterial de las comunidades, los festivales contribuyen a concientizar de manera general sobre la importancia de su salvaguarda. Esto se traduce en términos concretos en un mayor apoyo a las políticas e iniciativas que lo protegen, e incluso a la convocatoria de espacios de reflexión para analizar cómo los Estados e instituciones están trabajando de la mano con las comunidades para implementar acciones que eliminen o disminuyan cualquier forma de discriminación e intolerancia al posicionar en el imaginario colectivo el rol de los conocimientos tradicionales en la vida de las sociedades.

Además, nuestra Organización alienta a través de sus programas a los Estados miembros a fortalecer la participación de las comunidades en la preservación y promoción de sus propias culturas.

6. Los retos de los festivales

Sin embargo, es esencial reconocer que los festivales también pueden suponer un reto para la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial. Cuando los intereses comerciales priman sobre los valores culturales, los festivales pueden convertirse en una amenaza para la representatividad y la integridad de las expresiones culturales. Por lo tanto, es crucial garantizar que los festivales se desarrollen y gestionen de forma sostenible y respetuosa del medio ambiente, con el fin de preservar la integridad de las expresiones culturales que promueven.

En las fases de planificación y realización de los festivales, un desafío importante es indudablemente el de encontrar mecanismos innovadores para asegurar la plena participación de las comunidades con miras en una gestión lo más participativa posible.

demás, es fundamental tener presente que los festivales son espacios propicios para centrarse en los conocimientos, en los portadores, en los contextos y en la admirable manera en que hombres y mujeres crean cultura, por encima de los productos palpables. .

Conclusión

En este Foro Internacional de Artes Populares, tenemos la oportunidad de compartir experiencias y reflexionar sobre los desafíos y oportunidades que enfrentan las culturas populares en el contexto actual. También podremos identificar estrategias y acciones para promover la diversidad cultural y la participación de las comunidades en la preservación y promoción de sus culturas.

Estamos convencidos de que este foro constituirá una plataforma para el diálogo constructivo y la colaboración entre los participantes, y que permitirá reforzar aún más la acción nacional e internacional en torno al compromiso y la acción para la salvaguarda y promoción de las culturas populares. Estamos además muy seguros de que este importante evento será la oportunidad de seguir aprendiendo de las diversas culturas que nos rodean, para compartir nuestras propias experiencias y conocimientos, y para construir puentes culturales entre las comunidades.

Estamos también muy seguros de que los resultados y recomendaciones de este importante foro constituirán insumos de gran calidad que nos permitirá a todos seguir actuando desde nuestros respectivos campos para garantizar que las culturas populares sigan siendo un pilar fundamental de nuestra identidad, contribuyendo a través de esta acción a fortalecer una cultura de paz a nivel global.

En nombre de la UNESCO, les deseo una exitosa y fructífera reunión



“QUERÉTARO TIERRA VIVA” DANZA FOLCLÓRICA PENSADA DESDE EL LENGUAJE AUDIOVISUAL

Héctor Córdoba,
Universidad Autónoma de Querétaro - México

La llegada de la pandemia por covid-19 transformó las dinámicas sociales y, por supuesto, las culturales. La sociedad y los distintos sectores debieron re pensar sus prácticas, sus conceptos y sus objetivos. La escena artística tuvo una crisis indiscutible dado que el arte es un hecho cultural gracias al público, y el confinamiento eliminó la posibilidad de aforo y, con ello, la realización de eventos presenciales. En tal situación las nuevas tecnologías se convirtieron en el soporte para las dinámicas de la virtualidad y la presencialidad remota. La sociedad no podía prescindir del arte y en tal situación de crisis solo quedaba el apalancamiento tecnológico como soporte y apoyo ante las adversas situaciones que ahora constituían la cotidianidad.

Los artistas comenzaron a intentar soportar el confinamiento realizando videos con trends y mix de presentaciones grabadas, pero estas herramientas rápidamente fueron agotadas y de nuevo llegó la crisis creativa para el sector artístico. En tal coyuntura crítica el Grupo de Danzas de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) asume la iniciativa de la producción audiovisual para generar nuevos medios de visibilización de las tradiciones folclóricas y populares queretanas. En principio, se tenía un montaje coreográfico completo con numerosas parejas de baile, pero mediante una gestión de asociatividad con el Coordinador de Cinematografía de la UAQ, todo este trabajo asume una transformación artística que produce, como resultado, el cortometraje titulado “Querétaro Tierra Viva”, en el cual la danza se integra con en lenguaje audiovisual para consolidar un producto artístico en el que se representa la tradición queretana más allá de la danza misma.

El caso del documental “Querétaro Tierra Viva” es una evidencia de que las nuevas tecnologías, hoy por hoy, significan un gran apoyo para el arte y para la preservación y divulgación del patrimonio cultural. El impacto en la comunidad-territorio es indiscutible: un producto de calidad artística y alta tecnológica adaptado al lenguaje moderno y apto para participar en premiaciones cinematográficas se convierte en una ventana al mundo para que se conozca la tradición y el altísimo valor cultural de una región, en este caso, de México. Así, las expresiones tradicionales salen de la somera connotación de lo artesanal, para convertirse en un producto comunicativo mucho más universal.



El desarrollo de iniciativas de este tipo es también un escenario para la autogestión y el auto sostenimiento si se tiene en cuenta que, tal como en el caso del documental “Querétaro Tierra Viva”, universidades como la UAQ, desde su perspectiva visional y misional y dado su interés por la creación de productos científicos, artísticos y audiovisuales, pueden sumarse al proyecto aportando un trabajo con calidad y compromiso que puede llegar muy lejos. Los procesos de autogestión y auto sostenimiento entre el grupo de danzas, el equipo de cinematografía de la UAQ y el apoyo de otras instituciones patrocinadoras, generaron un resultado que, como producción visual, fue premiado en países como Bulgaria y España.

Es este, a nuestro entender, un buen ejemplo de cómo la cultura, la tradición y el arte como elementos fundamentales de una sociedad se ven afectados o influenciados por los cambios en las dinámicas sociales producto del desarrollo industrial, científico, tecnológico e, incluso, por cuestiones como la salud pública, a propósito de la pandemia. Pero también del hecho de que cuando se dan situaciones críticas como las referidas, tales hechos pueden verse también como una oportunidad, como un conjunto de situaciones, en principio adversas, que nos ofrecen posibilidades para innovar, para mirar nuevas opciones y vislumbrar nuevos horizontes, todo ello para potenciar con nuevos medios, canales y estrategias, nuestra gestión de cara al reto de fortalecer la promoción y salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial y material, aprovechando, en la mejor medida posible, las nuevas herramientas para mantener y divulgar las tradiciones vivas, en México y en cualquier país del mundo.



CIRCUITO FOLCLÓRICO INTERNACIONAL DEL CARIBE BUENAS PRÁCTICAS DE ASOCIATIVIDAD PARA EL FORTALECIMIENTO DE LOS FESTIVALES FOLCLÓRICOS

**María Claudia Berrocal, Rafael Lascarro,
ván Cisneros, Dixon Pérez, Alberto Arias
Colombia**

El Circuito Folclórico Internacional del Caribe “Enrique Jatib Thome” es un circuito itinerante que se realiza en la costa caribe de Colombia, al que se integran festivales de Barranquilla, Cartagena, El Carmen de Bolívar, San Juan de Nepomuceno, Sincelejo y Ciénaga, ciudades en las cuales, durante dos semanas, se realizan festivales que incorporan a su programación la presentación de agrupaciones regionales, nacionales e internacionales, generando así una interesante dinámica de circulación con altos impactos y masiva asistencia de públicos.

Esta iniciativa surge gracias a la iniciativa del maestro Enrique Jatib Thome (q.e.p.d.), quien tuvo la visión de promover y posicionar un amplio espacio para la visibilización de las expresiones culturales, amplias y diversas, del caribe colombiano, un punto de partida que sitúa al Circuito Folclórico Internacional del Caribe como un espacio que contribuye directamente al desarrollo sociocultural de las comunidades y territorios que lo acogen. Para ello, el maestro Enrique tuvo a bien considerar, con actitud visionaria, que para el desarrollo exitoso del Circuito era necesario promover, concretar y fortalecer, como así lo hizo, alianzas colaborativas y asociativas con alcaldías municipales, organizaciones y sectores diversos en cada uno de los municipios. Para ello animó y acompañó procesos de gestión y financiamiento, procurando diversificar las fuentes de financiación, con el objetivo de que los festivales –y por ende el circuito- no dependieran exclusivamente de las asignaciones de recursos provenientes de las alcaldías y gobernaciones, en consideración a la inestabilidad en las decisiones de apoyo las cuales, como es tradicional en el país, dependen de factores políticos derivados del cambio en las respectivas administraciones públicas municipales y departamentales.

El sentido de asociatividad presente en el Circuito se evidencia, incluso, desde el diseño de su imagen corporativa, un conjunto de productos visuales que es el resultado de los aportes de diferentes personas, amigos y organizaciones. Con esto se pone de manifiesto el hecho de que la buena práctica asociativa debe reflejarse en todos los detalles y espacios propios del festival, lo que en este caso se ha reflejado en una construcción y consolidación colectiva de la identidad del Circuito.

Es este un buen ejemplo para la construcción de alianzas colaborativas y asociativas como se ha mencionado, en las cuales se promueve la participación amplia e incluyente de todos los actores y organizaciones públicas y privadas interesados, de tal manera que, en cada comunidad y territorio, sean posibles altos estándares de gestión para que cada uno de los festivales y localidades que participan en el Circuito alcancen sus objetivos misionales generando impactos amplios y de alto impacto.

Para el caso del Circuito Folclórico Internacional del Caribe “Enrique Jatib Thome”, se han concretado alianzas con el Ministerio de Cultura de Colombia, gobernaciones, alcaldías, entidades sin ánimo de lucro, entidades privadas e instituciones educativas tanto de primaria y bachillerato como de nivel superior. El Circuito cuenta con una financiación mixta y su capacidad de autogestión le permite brindar a los artistas participantes una grata estadía y atención durante su visita a las regiones pertenecientes al mismo y, por su puesto, logra ofrecer a la comunidad una programación de calidad y capacidad de convocatoria, todo lo cual se ve materializado como un aporte significativo a los procesos de promoción y salvaguarda de las artes tradicionales en sus más diversas expresiones.

Los municipios y festivales que se integran y asocian alrededor del Circuito nos ofrecen buenos ejemplos de resultados positivos, tangibles y en diferentes ámbitos: las muestras artísticas se descentralizan en tanto no se limitan a los escenarios centrales en cada municipio, extendiéndose a otros espacios no convencionales como instituciones educativas públicas y privadas, organizaciones y albergues del adulto mayor, entre otros. Se logra así una mayor participación de la comunidad en los diferentes eventos que promueven el Circuito, las administraciones locales y las organizaciones, todo lo cual se convierte en un aporte significativo al desarrollo cultural y social en los territorios y al cumplimiento de los objetivos misionales de las entidades promotoras del proyecto.

Mención especial merecen las actividades de “Tradición, juegos y rondas”, que permiten re-crear, reivindicar y disfrutar de los juegos tradicionales como una de las expresiones más representativas de nuestro patrimonio cultural inmaterial.

Con este alcance, el Circuito Folclórico Internacional del Caribe “Enrique Jatib Thome” se consolida, además, como un espacio idóneo para la transformación y cualificación artísticas, en tanto que, dado su carácter itinerante y adecuada coordinación entre los distintos festivales asociados, puede garantizar tanto a las agrupaciones locales, como a las nacionales e internacionales, una experiencia enriquecedora, mediante un contacto directo con organizaciones, artistas, cultores, comunidades y público en general en un territorio rico de cultura, folclor y tradición, algo que resulta altamente atractivo para los artistas internacionales, especialmente, puesto que pueden aprovechar en mayor medida su estancia en Colombia.

Dicha oportunidad de transformación artística incide directamente en las comunidades y territorios dado que se permite una mayor visibilización de Colombia, de las regiones de los Montes de María y la Sabana de Bolívar, y de sus expresiones tradicionales ante el mundo, todo ello en una dinámica que aporta, además, al desarrollo turístico, social y económico en los territorios.

En síntesis, el diseño, gestión, desarrollo, dimensión, impacto y alcance socio geográfico del Circuito Folclórico Internacional del Caribe “Enrique Jatib Thome”, constituyen un ejemplo tangible y medible de los buenos resultados de un proceso de asociatividad y de potencialización de los festivales como escenarios de cualificación artística e impactos positivos en comunidades y territorios; de las bondades de una buena práctica de asociatividad; de procesos idóneos de autogestión y financiamiento; y de construcción de lazos de hermandad entre artistas y comunidades alrededor del arte y de la cultura.

CONCIERTO MUNICIPAL DE LA LUZ: UNA APUESTA POR LA PERMANENCIA EN EL TIEMPO DE LA CASA POPULAR DE CULTURA DE TULUÁ, COLOMBIA.

Jorge Adrián Rubio Sánchez - Colombia

La Casa Popular de Cultura de Tuluá, en departamento del Valle del Cauca, Colombia, nace bajo el concepto corta zariano de casa tomada, siendo esta analogía de la célebre obra del padre de las famas y los cronopios, en realidad, una iniciativa gestada con el objetivo de canalizar el arte como medio para mutar la imagen bélica del municipio hacia un territorio de arte y cultura, convivencia y paz. Nace así la idea de transformar construcciones abandonadas en centros para la creatividad y el encuentro de comunidades, al punto de contar hoy con 12 casas de cultura en el municipio, logrando con ello una descentralización del arte para que éste sea llevado del claustro al barrio, convirtiendo las sedes culturales en espacios de formación para niños y jóvenes especialmente, promoviendo con ello nuevos sentidos de territorio, de identidad y de convivencia pacífica, un logro ciertamente importante en una ciudad y región tradicionalmente afectadas por diversas formas de violencia y pobreza material y espiritual. Un logro ciertamente importante con un alto y positivo impacto en comunidades y generaciones.

La consolidación de las casas populares de cultura de Tuluá es un logro hecho realidad gracias al apoyo de la alcaldía municipal y otras organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil, en una alianza que, si bien aporta recursos económicos para su operación y mantenimiento, no implica de modo alguno interferencias en la naturaleza y alcance de las diferentes actividades de formación y proyección que allí se realizan. Son, en últimas, espacios culturales de y para la comunidad. El trabajo constante con la comunidad ha sido la principal forma de asociatividad que ha permitido que esta iniciativa cultural y social pueda mantenerse en el tiempo, pues son los mismos Tuluéños, de todas las generaciones y procedencias sociales, quienes han cuidado de las casas de cultura y han apoyado su construcción y el desarrollo de los distintos eventos y procesos culturales y artísticos.

Un buen ejemplo de los resultados tangibles de las dinámicas generadas por las casas de cultura es el denominado Concierto Municipal de la Luz, que se realiza en el marco de las festividades denominadas en Colombia “noches de las velitas” que se celebran entre el 7 y 8 de diciembre de cada año.

El concierto municipal de la luz, como una de las principales manifestaciones de las casas de cultura de Tuluá, se ha convertido en un escenario de transformación artística, puesto que ha logrado convertirse en un tradicional espacio que convoca un alto número de artistas locales que acuden, con entusiasmo, a esta celebración, con una amplia proyección en las comunidades.



Se trata, en últimas, de un evento del arte, por el arte y para el arte; que genera entusiasmo en artistas y creadores locales, que acuden al mismo con un espíritu alejado de todo consumismo e impregnado de un genuino interés cívico y cultural más allá de consideraciones de remuneración económica o de un “mercantilismo” tan común en la industria musical colombiana.

Con el Concierto Municipal de la Luz se activa además el turismo, especialmente en el ámbito regional, pues al mismo acuden numerosos visitantes de municipios vecinos atraídos por la oferta comercial de artesanos y de la gastronomía local que se da alrededor de la programación central y que contribuye, en buena medida, al desarrollo social y económico del municipio.

Finalmente, este proyecto cultural ha promovido alianzas con otros sectores y organizaciones de la región y el país, lo que se ha traducido en renovados espacios idóneos para el diálogo, el trabajo asociado, la cualificación del hacer de artistas y creadores y la participación comunitaria activa, todo ello con incidencia positiva en la construcción de entornos de paz y convivencia.



RECOMENDACIONES PARA LA INCLUSIÓN DE LA INFANCIA EN ARTES FOLCLÓRICAS Y POPULARES

Jozsef Szigetvari, Hungría

CIOFF®, desde el 2010, contempla la vinculación de la infancia en los procesos de salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) y, desde entonces, promueve la participación activa de infantes en festivales culturales diseñados para niños. Por ello, podemos señalar, sin vacilaciones, que la gestión, realización y dirección de un festival de niños, considerando la relación invaluable y fundamental de vincular la infancia con los procesos culturales, es la mejor forma de preservar la tradición y de abrir diálogos imprescindibles para mantener las tradiciones vivas.

En ese sentido, al momento de diseñar festivales para niños se debe contar con personal altamente capacitado en el trabajo con infantes, de manera que la labor artística infantil se transforme a partir de componentes pedagógicos que permitan una formación sólida en temas referidos al patrimonio y la tradición, y a las relaciones que tienen entre sí lo cultural y lo social. En consecuencia, la capacidad de asociatividad de los festivales infantiles debe ser lo suficientemente sólida y eficaz como para que se logren establecer alianzas con entidades y profesionales que tengan la capacidad de trabajar con idoneidad y conocimiento acerca de las necesidades y competencias de los niños, de acuerdo con sus edades.

Debe tenerse en cuenta que un festival con artistas infantiles es un evento que, naturalmente cuenta y debe contar con un público infantil. En ese sentido, los procesos de comunicación deben estar orientados desde el reconocimiento y caracterización de esa audiencia que tiene particularidades propias en sus intereses, en sus expectativas y en sus necesidades. Así mismo, es fundamental desarrollar acciones para que las agrupaciones artísticas compartan entre ellas sus logros, líneas de gestión y estrategias con el fin de fortalecer los espacios de trabajo cultural infantil, pues, creemos, que se trata de un tema en construcción que debe realimentarse mucho más y de manera permanente.

También es importante tener en cuenta que lograr una conexión entre las agrupaciones infantiles, los niños en general y CIOFF® se convierte en un propósito y en una especial oportunidad para la preservación y la divulgación de las manifestaciones culturales desde un trabajo ordenado y concatenado que comienza a desarrollarse con los futuros ciudadanos.

Finalmente, es necesario considerar que la comunidad artística y la sociedad deben reconocer que la mejor forma de preservar y mantener las tradiciones vivas, es aprovechando las oportunidades de trabajar con los niños y niñas, de incentivar su formación en artes y de sembrar, en ellos y ellas, semillas de reconocimiento y valoración cultural, de preservación del patrimonio y de divulgación de las tradiciones vivas. Y entender que cuando fomentamos la participación de los infantes en los espacios culturales que brindan los festivales diseñados para ellos, estamos generando un impacto directo y perdurable en el territorio, como uno de los mayores logros de la vinculación de infantes en los espacios culturales que construimos y en los festivales que diseñamos, gestionamos y realizamos pensando en y para ellos. El trabajo cultural con niños y el ofrecer estas oportunidades, tiene aportes altamente significativos en la preservación de las tradiciones y en los diálogos interculturales e intergeneracionales.

ESTRATEGIAS DE COMUNICACIONES PARA FESTIVALES Y ENTIDADES CULTURALES

Laurianne Zosso - Suiza

El propósito de esta exposición es compartir ideas y conceptos acerca de cómo mantener una comunicación asertiva y eficiente al momento de desarrollar festivales, considerándola como un proceso fundamental para el desarrollo de eventos culturales, con un sentido humano, en relación a los miembros participantes del mismo: los artistas, los patrocinadores y la comunidad. Todo lo anterior, teniendo en cuenta que el festival es un escenario de interrelación cultural, artística y humana que influye en las dinámicas culturales, sociales y artísticas de los actores involucrados.

Cuando se habla de comunicación en un festival se hace referencia al proceso de interacción en el que, primero, existe un componente humano constante en el desarrollo del evento y, segundo, en la posibilidad de que el festival mismo sea un espacio para la transformación artística, la asociatividad, para la incidencia en la comunidad-territorio y para el desarrollo de procesos económicos, específicamente la autogestión y el financiamiento.

En el ejercicio de diseñar y producir un festival, la comunicación es un proceso fundamental que debe tenerse en cuenta desde el momento de la planeación hasta después de la ejecución misma del festival. Dicho proceso debe ser, en principio, desde lo interno hacia lo externo, es decir, primero debe existir comunicación con el comité organizador, con los voluntarios patrocinadores, el gobierno, los proveedores y los artistas.

Aquí es importante tener en cuenta que la comunicación interna es la que, en gran parte, garantiza la sostenibilidad organizativa del festival, en tanto que, por ejemplo, con los voluntarios patrocinadores el hecho de hacerlos sentir parte fundamental para el desarrollo del evento, genera en ellos una satisfacción, un engagement (compromiso), una conformidad con un evento que no solo se sufre de su patrocinio, sino que los considera como parte importante del mismo.

Esto debe mantenerse teniendo en cuenta que “resulta más económico mantener un cliente que ganar otro”, es decir, resulta más favorable para el festival sostener en el tiempo su equipo organizativo, que constantemente emprender gestiones para vincular nuevos miembros con los que se pueda suplir la deserción de antiguos patrocinadores.

Así mismo, la comunicación constante con las agrupaciones es lo que garantiza que exista una participación artística en el evento. Es importante tener en cuenta que el festival no puede comportarse como un evento que solamente procura las agrupaciones para valerse de sus servicios artísticos, sino que es un espacio que tiene la intención de afectar positivamente en la transformación artística de sus participantes. Es por eso que dicha comunicación no puede darse solamente en los tiempos cercanos a la realización del festival, debe ser todo el año; el festival debe mostrar a la agrupación la importancia y el valor que ella tiene y lo mucho que aporta para que el evento pueda lograrse.

Por otra parte, la comunicación externa es la que hace referencia a la interacción entre el festival y la comunidad local, la cual se compone de los ciudadanos en general, los medios de comunicación, las organizaciones culturales y, por supuesto, CIOFF®. Esto significa que la comunicación aquí es la que permite la asociatividad en el marco del desarrollo de un festival. Cuando se menciona que debe existir una comunicación con la comunidad se hace referencia a que solamente interactuando con los individuos y conociendo el contexto en el que se desarrolla el evento es posible vincular a la comunidad, manera en la cual el festival logra convertirse en un espacio para la incidencia en el territorio: no se puede incidir en una comunidad-territorio que no se conoce.

Ahora bien, ¿Cómo debe llevarse a cabo la comunicación en el marco de un festival? Respecto a las agrupaciones, los patrocinadores y dentro del comité organizador la comunicación se puede dar vía correo electrónico y WhatsApp. En cuanto a la comunidad es importante tener en cuenta dos momentos de comunicación: primero, el momento de caracterización y, segundo el momento de la invitación.

La caracterización hace referencia a la identificación del target (grupo o grupos objetivos). Para esto debe tenerse en cuenta que, si bien, es importante conocer lo que las autoridades regionales del folklore consideran, también lo es el reconocer con claridad el público que se quiere atraer hacia el festival.

La identificación del target se puede lograr mediante encuestas socializadas en distintos medios (virtuales o físicos) con miras a desarrollar un análisis sociodemográfico en el que se conozcan las edades de los posibles asistentes, los tamaños de las familias, género, ubicación, raza, ingresos y educación. Con esta información se tiene el punto de partida para el diseño de la programación, la fijación de precios para boletería (si aplica) y para establecer la forma de comunicación (invitación) más adecuada y que permita vincularse asertivamente con la comunidad asistente.

Respecto a la comunicación en el proceso de invitación se sugiere tener en cuenta el uso de las siguientes herramientas (ordenadas según su importancia): videos y, en general, cualquier tipo de información visual siempre con buena calidad de contenido y resolución; después de esto se consideran las redes sociales, que serán alimentadas con esa información visual ya seleccionada. Seguidamente, se deben considerar las relaciones públicas (diálogo con los políticos, patrocinadores e instituciones culturales, para invitarlos formalmente al evento).

Consecuentemente, se acude a la decoración física, que debe comprender el aprovechamiento de los espacios físicos de la ciudad para en ellos ubicar banderas, pancartas, afiches y vallas al menos cada 500mts (es importante considerar que la publicidad en espacio público es gratuita).

Después de la publicidad en los espacios públicos se acude a la prensa. Aquí es importante tener en cuenta que a la prensa se le debe dar información exclusiva para que la noticia tenga valor (puede considerarse desarrollar una rueda de prensa); así mismo debe lograrse que los medios de comunicación publiquen notas de prensa constantes en el año para que la gente recuerde que el festival existe y éste se vuelva parte de la cotidianidad de la comunidad. Deben considerarse estrategias “excéntricas” para publicitar, ejemplo de esto puede ser que un jinete transite por la ciudad con una gran pancarta o los anuncios teatrales en los cambios de semáforo.

También es beneficioso considerar la vinculación de influencers para publicitar, sin que esto represente costos considerables, para ello se pueden generar trueques en donde como contraprestación del servicio publicitario se otorgue boletería. Finalmente, otra estrategia importante es ofrecer una cena interna para celebrar el evento, esto permite crear un ambiente de trabajo cercano, cálido y participativo.

Dada su importancia, el proceso de comunicación debe ser planificado en una línea de tiempo que contemple todos los meses del año, puesto que el festival debe convertirse en parte de la cotidianidad del territorio y de sus habitantes. Durante todo el año deben utilizarse distintos canales al tiempo, tanto para la comunicación interna, como para la comunicación externa. Se recomienda aproximadamente dos meses antes del festival iniciar la preventa de boletería y tres semanas antes iniciar con la publicidad en espacio público.



EXPERIENCIAS DESDE LAS ENTIDADES GUBERNAMENTALES EN LA ORGANIZACIÓN DE FESTIVALES Y FORMACIÓN DE PÚBLICOS.

Expositores: Dey Escobar, Carolina Romero, Diana Ledesma y Brayan Hurtado / Colombia

La organización de festivales debe enfocarse más allá de lo que sucede en la escena. Claramente, los festivales constituyen una oportunidad para la construcción de sociedad desde lo artístico y cultural. Es por ello que el festival debe tener presencia e impacto todos los días del año y en la mayor cantidad de espacios posibles dentro del territorio. El festival debe ser un trabajo constante con la comunidad y con los artistas, por lo que no debe limitarse a los eventos escénicos que suceden durante los días de programación oficial, sino que implica un proceso continuo de estímulo para los artistas y la comunidad, de tal manera que se promueva la formación de públicos como un factor que, a su vez, estimula el trabajo de los creadores y una participación social activa para el reconocimiento, valoración y disfrute, con sentido a apropiación social, del trabajo de los artistas.

Se busca así una participación más proactiva del entorno social como factor que estimula y promueve la formación y proyección artísticas, el desarrollo de actividades de diferente índole alrededor del arte y la construcción y sostenibilidad de espacios físicos para el desarrollo cultural del territorio. Bajo esta perspectiva, el direccionamiento de este conversatorio se dio teniendo en cuenta cómo el arte, con el uso de nuevas tecnologías que se incorporaron en mayor medida al quehacer cultural durante la crisis de la pandemia, puede aprovechar en mayor medida nuevos instrumentos y medios para apalancar sus creaciones artísticas, redimensionar su proyección en la comunidad e impactar, de manera positiva, a las comunidades.

Dey Escobar (Bogotá), Carolina Romero y Diana Ledesma (Cali), bajo la mediación discursiva de Brayan Hurtado (Cali), tejen desde sus experiencias un consolidado vivencial de lo que significa el trabajo in situ, dentro de la comunidad, en el barrio, en las casas de cultura, en la realidad del barrio, en el marco ejecutivo de un festival, socializando lo que ha sucedido en sus respectivas ciudades a propósito del confinamiento y el fenómeno de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la cotidianidad e, incluso, en lo artístico. Lo primero que se establece en esta enriquecida conversación es la consideración precisa de que se debe garantizar a los ciudadanos el disfrute de las manifestaciones culturales. Casi que, como una proclamación de derechos del individuo, Dey Escobar enfatiza que la acción de las autoridades en cultura debe tener como principal objetivo la garantía de este derecho a la cultura para los ciudadanos, para que, luego, ese derecho se convierta en un factor inspirador en el trabajo mismo de creadores y gestores culturales.

Lo resaltante de aquello mencionado por Escobar es el hecho de que, si se garantiza al ciudadano dicho disfrute, de manera indirecta se le está formando como consumidor (no en los términos de consumismo), defensor e incluso parte, de la manifestación artística; es decir, se le está fortaleciendo su identidad cultural y con ella la apropiación de lo que indiscutiblemente, por herencia, le pertenece. Y es justamente aquí donde se establece el impacto en la comunidad-territorio cuando se desarrollan festivales. Este impacto se logra solo si se establece un componente pedagógico dentro de su planeación: un componente pedagógico en el que la formación artística y ciudadana, en relación al arte, sea paralela al montaje escénico.

Aquí aparece el festival como escenario de transformación artística, cuando desde ese componente pedagógico los artistas dejan de ser artistas para convertirse en formadores y pedagogos de la comunidad en la cual proyectan su trabajo creador.

En esta línea de pensamiento y de acción, la Secretaría de Cultura de Cali enfatiza que, para lograr ese impacto en la comunidad-territorio y esa transformación artística, se deben promover intervenciones en escenarios abiertos, no solo en espacios cerrados. El lema “Cali es cultura popular”, en cuyo marco se desarrolla el Primer Encuentro Mundial de Culturas Populares, es un buen ejemplo de esta mirada desde lo institucional.

El festival como espacio de formación y de influencia en la comunidad, sitúa al arte como una herramienta fundamental para el desarrollo social. Es por ello que, en el caso de Cali y de acuerdo con lo planteado por Romero, Ledesma y Hurtado, la cultura se ha entendido, recientemente, como un medio para volver a la “normalidad” después de la crisis y el confinamiento ocasionados por la pandemia, mediante procesos de apertura y democratización de la oferta artística, llevándola a los territorios de la misma manera en que llegaban a éstos las brigadas de salud durante la crisis mencionada. En este mismo escenario de crisis y confinamiento, se hizo necesario promover dinámicas innovadoras referidas al uso de las TIC, que ya se habían instalado con mayor fuerza en la cotidianidad de los ciudadanos, pues mediante ellas se intentaba darle continuidad a los procesos culturales y a la vida misma.

En esta línea de acción, la Alcaldía de Cali emprendió un proceso de formación social para el uso adecuado de las TIC en los festivales, tanto para los que coordinan los eventos y se encargan de su logística, como para los artistas y la ciudadanía en general. Arte, cultura y sociedad aparecen, así como conceptos que se relacionan, interaccionan y dialogan entre sí.

Tal logro no es posible sin establecer procesos de asociatividad, en los cuales los distintos sectores y organismos trabajen bajo un mismo objetivo: entender lo popular como punto de encuentro, como oportunidad para establecer consensos y para encontrar, en la diversidad y la pluralidad, renovadores factores de desarrollo cultural y social. En el caso de Cali se diseñó un modelo de gestión pública que se basó en un acompañamiento, desde la administración pública a través de la Secretaría de Cultura, para hacer posible la realización de 12 festivales como eventos de ciudad, los cuales no solo se centraron en el componente de montajes artísticos, sino que prestaron especial atención a los impactos que tales eventos podían potenciar en las comunidades.

Por su parte, Dey Escobar comenta que, de la misma manera, en Bogotá se han logrado establecer alianzas y procesos de autogestión suficientes para crear sitios de ensayo públicos en los que las agrupaciones musicales y de danza pueden reunirse a preparar sus trabajos artísticos. También se han consolidado, en los barrios, las Casas de Arte y Cultura como infraestructura abierta para la formación de creadores y para garantizar un mayor acceso de los ciudadanos al disfrute de la oferta artística. Así mismo, Escobar enfatiza la importancia del desarrollo de proyectos de cartografía cultural a la manera de ejercicios de caracterización de actores y organizaciones en el sector de la danza, por ejemplo, con el fin de identificar los procesos que se están llevando a cabo en los territorios, pero que no son visibles, de modo que sea posible establecer redes de trabajo en las que existan espacios y visibilización para todos.

Claramente, los procesos socializados son experiencias esperanzadoras y ejemplares que orientan y animan a otros gestores culturales para que direccionen y consoliden procesos en sus territorios. A partir de lo mencionado por los participantes en este conversatorio es preciso concluir que cada situación emergente en la sociedad, por nociva o beneficiosa que esta parezca en principio, es una oportunidad para demostrar que el arte puede situarse como una herramienta de resiliencia y, a la vez, valerse de la adversidad para hacer de ella un espacio, una obra que resalta lo bello que hay, aún en medio de situaciones adversas.



TOMA CULTURAL Y ARTÍSTICA POR LA INTEGRACIÓN, EN LA CIUDAD DE CÚCUTA, COLOMBIA

Ángela Bedoya

Ángela Bedoya la activista, investigadora y directora del Programa “El derecho a no obedecer” (El derecho a no obedecer, es el nombre de la tesis de grado del filósofo de Envigado, Colombia, Fernando González, cuyo mensaje asumimos como el derecho a desafiar las leyes que vulneran nuestros derechos fundamentales sin huir de las sanciones que implica desobedecerlas) hace una presentación dialogada del evento denominado “Toma Cultural y Artística por la integración”, que se realiza en el municipio colombiano ubicado en la frontera norte colombo-venezolana, el cual, explica, es una toma de diversos espacios públicos en los que se realizan instalaciones artísticas que contribuyan a la transformación de imaginarios sociales en Colombia con el objetivo de reducir la xenofobia a narrar las historias de los migrantes, especialmente provenientes de Venezuela y a generar empatía.

Esta toma se ha realizado en ciudades como Bogotá, Medellín y Cúcuta, siendo esta última la que se enfoca en la exposición realizada en el Foro Internacional CIOFF de Artes Tradicionales.

Cúcuta ha sido una de las ciudades de Colombia más afectadas por el conflicto armado y por la xenofobia ante la gran cantidad de migrantes provenientes de Venezuela fenómeno transnacional dada la ubicación fronteriza de la capital del departamento de Norte de Santander.

En el año 2020, el rechazo a los migrantes fue un fenómeno incentivado por el temor colectivo al contagio por el Covid-19, al propiciarse una mirada despectiva de quienes ingresaban al país como foco o fuente de contagio.

A partir de este fenómeno, explica la expositora, “...exhibimos los acontecimientos de la toma cultural y artística en un antes, un durante y un después de pandemia, pero todos con un mismo sentir, siendo que lo que lo cambia son las estrategias a las que se podría nombrar como un “tipo de excusas” que son más que unas “acciones simbólicas”. Entonces, desde el 2019, en los espacios públicos de Cúcuta se desarrolló una toma de retratos en el que detrás de cada fotografía de personas migrantes se contaba sus historias.



CIOFF® COLOMBIA

En el 2020 (año del aislamiento social motivado por el riesgo de contagio) se desarrolla la actividad “Mejor si bailas”, en formato virtual; y en 2021 se promovió que las personas migrantes escribieran cartas contando sus historias, escritos que se colgaban en tendedores (cuerdas en las que se coloca la ropa a secar) o en árboles. Esta metodología sorprendió tanto que terminó por crearse, con los escritos e historias de los migrantes, un “libro viajero”, proyecto que actualmente ya tiene dos versiones.

Las estrategias artísticas, que se diseñan con un equipo de trabajo vinculado a la Toma para identificar y enfrentar el comportamiento xenofóbico, se desarrollan en dos etapas y mediante la concertación de una agenda: en primer lugar, se promueve un diálogo directo con el migrante, compartiendo presencialmente una taza de café o un encuentro virtual en una red social; y luego se planean y desarrollan las actividades a realizar, incluyendo un intercambio de saberes y experiencias, en un ambiente de fraternal amistad.

La Toma cultural y artística, según la expositora, “tiene las narrativas y los símbolos como vehículos para la memoria, y la cohesión social y cultural”; “.....las narrativas como una forma de relacionarnos y el simbolismo como una analogía para interactuar en los espacios que durante cuatro años hemos hecho posibles, con una apuesta por la auto sostenibilidad y construyendo e implementando alianzas con organizaciones y actores, para el desarrollo de más de 150 actividades en el desarrollo del proyecto”.

Finalmente, la maestra Ángela Bedoya propone una reflexión y diálogo permanentes alrededor del tema del papel de las artes y de los festivales de artes populares como medio de transformación social, mejoramiento de las relaciones en la comunidad, enfrentar la discriminación y la xenofobia y fomentar la inclusión y la equidad social, y, en esa medida, aportar a la disminución de los riesgos que se derivan de un mundo cada vez más globalizado en el cual se hace necesario promover un renovado humanismo para disminuir las brechas sociales, construir escenarios de convivencia y promover la paz. Ello significa, para los organizadores de los festivales, inducir en sus equipos de trabajo un accionar permanente bajo criterios de creatividad y espíritu innovador.

EL FESTIVAL DE ARTE Y CULTURA “ZAQUESAZIPA”, EN FUNZA, COLOMBIA.

El Licenciado en Educación Artística, maestro Juan David Barbosa, hace una presentación de este festival colombiano, que se realiza bajo directrices del Centro Cultural Bacará, cuenta con una trayectoria de años siendo uno de los más grandes en el Departamento de Cundinamarca al cual pertenece, dadas su duración, la cantidad de actividades y el alto número de artistas participantes.

Este Festival -según narra Barbosa-, es considerado por diferentes instancias y entidades del estado como un ejemplo de buenas prácticas, dadas su organización, gestión y alta calidad artística, siendo el teatro y las danzas los géneros más representativos.

El Festival Nacional e Internacional de Danza Infantil, el Festival Internacional de Poesía, el Simposio Nacional de Escrituras Creativas, Encuentro de Vigías del Patrimonio, además de talleres sobre diversos temas, conciertos y desfiles, constituyen eventos cuyo desarrollo ha estimulado, a lo largo de los años, procesos de transformación artística, la construcción de nuevas infraestructuras para el arte y la cultura y la consolidación de escuelas y academias de formación artística, entre otros temas.

La reconocida dimensión y alcance del festival ha sido posible gracias a la gestión de alianzas asociativas y de apoyo con otras organizaciones y sectores, especialmente con el sector educativo, propósito que se ha facilitado gracias a una agresiva estrategia de comunicaciones y difusión que han generado reconocimiento y valoración en instituciones, medios de comunicación, empresas y organizaciones privadas, colectivos específicos de interés y comunidad en general.

En el espíritu del festival subyace una mirada permanente y atenta a los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS), en temas específicos tales como el procurar una educación de calidad en los procesos formativos del Centro Cultural Bacará y en las diferentes Escuelas Culturales y Artísticas del municipio; el generar valor agregado a la dimensión económica en el territorio con actividades que, a lo largo de dos semanas, promueven actividades de comercio de servicios y productos y movilidad masiva de personas; el trabajar y aportar en la reducción de desigualdades en tanto todas las actividades promueven, sin discriminación alguna, la participación activa de comunidades y grupos generacionales, incluyendo comunidades étnicas como grupos indígenas; y, finalmente, por el aporte de la comunidad a una cultura del trabajo en equipo y alianzas con otras entidades, sectores y organizaciones.

EL FESTIVAL DE MÚSICAS DE MARIMBA Y CANTOS TRADICIONALES DEL PACÍFICO COLOMBIANO.

Wisman Tenorio, Colombia.

El maestro Wisman Tenorio, gestor cultural, líder comunitario, investigador en músicas tradicionales, director de la Fundación “Changó” y del Festival de la Marimba y Cantos Tradicionales que se realiza desde 2011 en consideración a la declaración por parte de la Unesco de dichas expresiones musicales como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, expone:

“En este Festival se visibilizan las expresiones étnico territoriales y de espiritualidad de nuestros antepasados afrodescendientes, con puestas en escena basadas en procesos de rigurosa investigación, de formación y de creación con puestas en escena que circulan en diferentes ámbitos y eventos del papis y del exterior; por ejemplo, del total de recursos que recibe el proyecto, el 30% se destinan a incentivos para los artistas y el porcentaje restante a circulación y al fortalecimiento y cohesión social de las comunidades. “Vivir sabroso, con tranquilidad”, aludiendo a la expresión de la líder afro y vicepresidenta Francia Márquez es un concepto inserto en el espíritu del festival, que se realiza en la ciudad costera de Tumaco, en el departamento de Nariño y en el cual se reivindica “...la religiosidad característica de la cultura en los territorios, como un aporte a la salvaguardia del patrimonio inmaterial, lo que a su vez se convierte en un dinamizador de entornos pacíficos en nuestros hogares y de una cultura de paz en las comunidades y en sus territorios.”, exprese el maestro Tenorio.

A manera de conclusiones, se resume que este tipo de proyectos artísticos y culturales permiten:

1. Promover los valores del respeto, la comprensión y la tolerancia, entre otros.
2. Asumir las artes como estrategias facilitadoras de diálogos abiertos que estimulan la conexión, la comprensión mutua, la valoración de las ideas del otro y la comunicación entre generaciones.
3. Preservar la tradición y la historia a través del folklore como canal que promueve el dialogo y el intercambio de experiencias y conocimientos entre generaciones.
4. Fortalecer el sentido de identidad y establecer un puente entre las generaciones al reconocer y valorar la historia y la herencia compartida.
5. Utilizar las artes como estrategias para ayudar a crear espacios inclusivos y acogedores que fomenten la participación activa y el intercambio de ideas entre las generaciones.
6. Despertar la emoción y la empatía entre las personas de diferentes edades.

FESTIVALES EN AUSTRALIA Y COLOMBIA: ESPACIOS PARA EL DIÁLOGO INTERCULTURAL, LA DIVERSIDAD Y LA INTEGRACIÓN PARA UNA CULTURA DE PAZ.

Raphael Ramíres, New Beginnings Festival - Australia;
Alexander Tenorio, Festival Noches del Pacífico-Colombia.

El productor y gestor Raphael Ramíres hace una presentación del Festival New Beginnings (NBF) que se realiza en Australia, el cual tiene dentro de sus objetivos la visibilización del arte y la cultura de las comunidades nativas, de los refugiados y de los migrantes que habitan diversos territorios del mencionado país, y cómo el festival produce resultados de alto impacto en dos ámbitos socioculturales: el primero, referente a la interconexión entre las culturas tradicionales y las modernas y contemporáneas, mediante eventos y espacios en diferentes escenarios en los cuales se presentan sus manifestaciones artísticas como la danza, la música, el teatro, la culinaria y los talleres narrativos, entre otros; y el segundo, hace referencia a la creación de un ecosistema sostenible en el contexto cultural para fomentar la identidad de quienes practican y se conectan con ciertas habilidades en distintos temas, citando como ejemplo que, durante un día, el festival desarrolla talleres artísticos alrededor de la gastronomía tradicional como expresión identitaria, con un enfoque multiétnico y amplia participación de las comunidades.

Por su parte, el licenciado en danza Francisco Alexander Tenorio, hace una presentación del Festival Noches del Pacífico, evento organizado por la Fundación TUMAC desde 2012 en Medellín, Colombia, como un gran espacio de carácter etnoeducativo, en el marco de una línea de investigación y creación para la difusión de la gran diversidad cultural del Pacífico Colombiano. El festival incluye una amplia variedad de muestras artísticas, complementadas con espacios académicos que convocan numeroso público para el reconocimiento, valoración y disfrute de las expresiones culturales de las comunidades afrocolombianas.

El Festival Noches del Pacífico, en palabras del expositor, incluye los siguientes componentes:

- 1.** Se promueven procesos comunitarios para el fomento y visibilización de las expresiones tradicionales de las culturas afro e indígenas, de su espiritualidad y cosmovisión.
- 2.** Se fomentan procesos de capacitación en las comunidades para la promoción de diversos emprendimientos, por ejemplo, la fabricación y comercialización de instrumentos musicales.

3. Se promueve e incentiva la circulación en los ámbitos local, regional, nacional e internacional de artistas y grupos que tienen puestas en escena de carácter folclórico, tanto en su expresión tradicional como de fusiones con lo contemporáneo. En esta línea de gestión el festival realiza presentaciones de unos 150 artistas, además de una agrupación o invitado proveniente de otro país con litoral sobre el Pacífico.

4. Se promueven trabajos colaborativos implementando estrategias para la construcción de alianzas entre los grupos, que incentiven el intercambio de experiencias y conocimientos, por ejemplo, en la formulación y gestión de proyectos, para asegurar sostenibilidad.

Desde otra perspectiva, el maestro Tenorio destaca el carácter intergeneracional, interdisciplinar e intercultural, propiciando sentidos de valoración y autovaloración identitarias como atenuantes de las difíciles condiciones que viven las comunidades en el contexto del conflicto armado en sus territorios. Un buen ejemplo de ello es cómo las comunidades, habituadas a permanecer en sus hogares desde tempranas horas ante el temor generado por la presencia de actores armados, se anima y decide asistir, con renovado entusiasmo, a las diferentes muestras y eventos que realiza el festival, especialmente en municipios como Quibdó y otros del litoral como Guapi y Tumaco: “vivir la cultura para enfrentar el miedo a la violencia” sustenta esta promoción de nuestra cultura identitaria como apuesta por la paz.

Para finalizar, se enfatiza cómo los dos festivales que se reseñan, el de Australia y el del Pacífico Colombiano, tienen como elemento común el intercambio de experiencias y conocimientos; la promoción de dinámicas facilitadoras para el fomento y la difusión y apropiación social de las expresiones materiales e inmaterial del patrimonio cultural; y el aporte a procesos que aseguren que ellas trasciendan y se mantengan en el tiempo. Se crean así espacios de armonía y de apropiación de valores tales como la empatía, el respeto, la tolerancia y la resiliencia.



LA FOLKLORIADA MUNDIAL CIOFF Y LOS FESTIVALES “PETRONIO ALVAREZ” Y DE LA TAMBORA TRADICIONAL, EN COLOMBIA

**Zarina Khasanova - Rusia,
Ana Copete – Colombia,
Juan José Cantillo – Colombia.**

Zarina Khasanova, filóloga en lenguas extranjeras, gestora cultural, periodista y directora del departamentos de relaciones Interregionales e internacionales del Centro Republicano de Artes Populares de Bashkortostán, Rusia, hace una presentación de la Folkloriada Mundial CIOFF 2021 realizada en la ciudad de Ufa, capital de la Republica de Bashkortostán, evento que convocó delegaciones de países de los cinco continentes e incluyó, dentro de su amplia programación, muestras artísticas de danza y música, desfiles de grupos y comparsas en espacios abiertos, ferias y exposiciones de artesanías, conferencias y talleres, todo ello en desarrollo de los objetivos de COFF-Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folklore y Artes Tradicionales relacionados con la promoción y difusión de las expresiones del patrimonio inmaterial.

La Folkloriada mundial, que se realiza cada cuatro años, es el más importante certamen que emprende CIOFF en el ámbito global y se ha consolidado, a los largo de los años, en una gran oportunidad para que los numerosos países y delegaciones participantes fortalezcan vínculos de fraternidad y amistad, intercambien saberes y experiencias, promuevan la circulación de artistas y visibilicen su patrimonio cultural inmaterial, todo lo cual es posible mediante un enorme esfuerzo de producción y logística, que incorpora de manera creciente el uso de nuevas tecnología y la contribución de centenares de personas e instituciones aliadas, además de la presencia de numerosos medios de comunicación.

En el proceso de gestión y auto sostenibilidad, la Folkloriada mundial CIOFF contó con el apoyo, además de los países miembros, del Ministerio de Cultura de Rusia, lográndose así un enorme impacto social y un aporte significativo para la preservación de las tradiciones manteniendo vivas las culturas populares y las artes tradicionales, fortaleciendo las identidades culturales, la inclusión de las comunidades y la economía.



EL FESTIVAL DE MÚSICAS DEL PACÍFICO “PETRONIO ÁLVAREZ”

Ana Copete, abogada, magister en gestión pública y directora del Festival de Músicas del Pacífico “Petronio Álvarez”, hace una interesante presentación de este enorme evento, al cual concurren artistas de música y danza provenientes de diversas y apartadas zonas de litoral Pacífico de Colombia, del norte y del sur, quienes a lo largo de las 27 versiones realizadas, han contribuido a la consolidación del festival como uno de los más representativos y multitudinarios encuentros de la culturas tradicionales y populares a nivel latinoamericano.

Además de las muestras musicales y danzarias, el Festival “Petronio Álvarez” (nombre dado en homenaje a la memoria de quien fuera uno de los más representativos cultores de la cultura tradicional del litoral, poeta y compositor de la memorable obra “Mi Buenaventura” en versión de currulao, entre otras destacadas creaciones), tiene además otros importantes atractivos: la degustación de las delicias de la gastronomía popular de la región del litoral y de licores tradicionales (algunos de los cuales, además del popular viche, son considerados por la tradición popular como afrodisíacos con nombres tan sugestivos como arrechón y tumbacatre), muestras de artesanías y desfiles de moda afro, entre otros.

En la que, a lo largo de los años ha sido denominada la “Ciudadela Petronio”, decenas de miles de personas se congregan, con desbordado entusiasmo, alrededor de una tarima central acondicionada con recursos de sonido y luminotecnica de avanzada tecnología incluyendo un escenario giratorio, en un montaje que ha convertido al festival en uno de los más grandes eventos en la escena colombiana y continental.

En la actualidad, el Festival de Músicas del Pacífico “Petronio Álvarez”, en Colombia, es considerado uno de los más importantes y multitudinarios eventos artísticos y culturales del país, con un alto impacto social, económico y turístico, además de su enorme contribución a la preservación de las artes tradicionales de la región que lo acoge y el alto número de creadores y gestores que en él participan. Todo lo cual, según la expositora, ha sido posible gracias a la concreción de alianzas con instituciones y organizaciones a nivel nacional e internacional, incluyendo países como Costa Marfil, en África, España y Brasil.

El festival se hace posible gracias al apoyo de la Alcaldía de Cali, especialmente, además de otras fuentes de financiación nacionales e internacionales, incluyendo empresas de carácter privado y del Ministerio de Cultura de Colombia.

FESTIVAL DE LA TAMBORA TRADICIONAL, EN EL MUNICIPIO DE GAMARRA, COLOMBIA.

El maestro Juan José Cantillo, bailaror de músicas tradicionales y miembro del grupo de enfoque que busca declarar como Patrimonio Cultural de la Nación a este importante festival y a la tambora tradicional como instrumento de percusión que lo inspira, hace una presentación en la que destaca que “...en el Festival de la Tambora tradicional se lleva el sentir de los pueblos a través de las redes sociales, puesto a que la Tambora no es solo un instrumento, sino que también es considerada el alma del río que en su danzar es un estilo de vida, es una conexión con la naturaleza que tiene una simbiosis tradicional y que tiene un único factor y es que los pies no se despegan del suelo, este se masajea”.

La danza de la tambora continúa el maestro Cantillo, tiene cuatro aires: guacherna, chandé, berroche y tambora-tambora, los cuales se muestran en el festival para el disfrute del público y su identificación y valoración como expresión identitaria del patrimonio inmaterial colombiano. En paralelo a las muestras artísticas se realiza un reinado que tiene como particularidad el hecho de que las candidatas participantes ejecutan danzas tradicionales relacionadas con la tambora, lo que también contribuye a los objetivos de preservación patrimonial del evento.

El Festival de la Tambora desarrolla antes, durante y después (“¡Hola tamboreros y tamboreras: gracias a ustedes, nos fue bien”), campañas de difusión por medios tradicionales y digitales en atención al objetivo de asegurar la presencia física y virtual del público, además de acoger con atención comentarios y sugerencias que numerosas personas hacen a través de las redes sociales como canales de promoción de especial importancia! Como parte de la programación del festival se promueven y desarrollan, igualmente, eventos como conferencias, conversatorios y talleres los cuales se promueven también por los canales de difusión tradicionales y de internet, todo lo cual contribuye significativamente a ampliar el alcance y audiencias del gran evento de la tambora tradicional colombiana, concluye el maestro Cantillo.

En conclusión, la incorporación de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en las fases de pre producción, producción y post producción de los festivales folclóricos y de artes tradicionales, se ha convertido en un eje estratégico de especial relevancia para la gestión de este tipo de proyectos artísticos, culturales y sociales en tanto contribuye, en gran medida, al logro de los objetivos de conservación, difusión, promoción y apropiación del patrimonio inmaterial, convocando públicos, llegando a audiencias más amplias, integrando cultores y organizaciones, promoviendo nuestras culturas populares y asegurando que nuestro folklore continúe vivo y vibrante en el mundo digital.



LAS UNIVERSIDADES Y LA SALVAGUARDIA DEL PATRIMONIO CULTURAL FUERA DE LAS AULAS.

Cristian Jaque, Ballet Folclórico Antumapu de la Universidad de Chile

Cristian Jaque, ingeniero agrónomo, Integrante de Ballet Folclórico Antumapu de la Universidad de Chile e Integrante de CIOFF Chile, presenta la ponencia titulada “Las Universidades y la salvaguardia fuera de las aulas”, en la cual expone las diferentes actividades que desarrolla la agrupación en el marco de sus objetivos la promoción del folclor en el sector educativo y en espacios no convencionales.

Las actividades forman parte del programa de extensión de la universidad y son direccionadas por profesores y estudiantes mediante la implementación de seis estrategias:

- Promoción de la escritura de documentos que relacionen la creación artística con los programas de formación en los establecimientos educativos.
- Realización de talleres con niños y adolescentes bajo el nombre de “Antumapitos”, en los que participan hijos e hijas de los integrantes del Ballet como espacios en los que se abordan diferentes temas desde la mirada cultural de los alumnos.
- Producción del programa de radio “Chile, su tierra y su gente”, realizado por un equipo multidisciplinario de docentes, gestores e investigadores para la difusión en todas las dimensiones y expresiones del patrimonio cultural inmaterial.
- Producción de documentales como producto de las investigaciones y el material recopilado, los cuales tienen amplia difusión en las comunidades.
- Capacitaciones dirigidas profesores, directores e instructores de agrupaciones artísticas o personas que se desempeñan en las áreas de creación y proyección, como un medio para desarrollar y perfeccionar la capacidad técnica de los participantes.
- Un proyecto de mediación cultural y cápsulas audiovisuales referentes a la creación de la obra “Selk’nam, tiempo de renacer” con la cual se contribuye a la concientización sobre el reconocimiento, protección y valoración social del pueblo Selk’nam como patrimonio vivo de la cultura inmaterial en Chile y su lugar en el universo de los pueblos originarios.

La estrategia de comunicaciones a través del programa de radio y amplia difusión en redes sociales, además de la construcción de vínculos asociativos con otras organizaciones y sectores, se convierte así en un soporte eficaz de los procesos de gestión y financiamiento, siendo el eje central del proyecto, el reconocimiento y preservación del patrimonio inmaterial que tiene, entre otras expresiones identitarias, las fiestas tradicionales de los pueblos originarios de Chile.

FORO INTERNACIONAL CIOFF DE ARTES TRADICIONALES CALI 2023.

Laura Viviana López Cristancho
Ivonne Quiroga García
 Cordinadoras

En el marco del I Encuentro Mundial de las Culturas Populares realizado en Cali, Colombia, se desarrolló el Foro Internacional CIOFF® de Artes Tradicionales, encuentro que contó con la participación de invitados de Colombia y el exterior quienes compartieron conocimientos y experiencias en temáticas de especial interés con agentes culturales de diversas procedencias,

El Foro, liderado por la Sección Nacional Colombia del Consejo Internacional de Organizaciones de Festivales de Folklore y Artes Tradicionales (CIOFF®), estuvo encaminado en su programación a destacar el papel de los festivales de folklore en la transformación social, económica y artística de los entornos en los que se realizan. De esta manera, la programación estuvo encaminada a visibilizar ejemplos del nivel nacional e internacional que pudieran dar cuenta de estas transformaciones dentro de tres líneas temáticas: Diálogo Intercultural, Diálogo Intergeneracional y Nuevas Tecnologías.

Las líneas temáticas fueron seleccionadas en función de los contextos sociales en los que se desarrollan la mayoría de estos eventos, y las demandas que las audiencias pueden generar en función de los cambios que enfrentamos permanentemente. Con ello se buscaba ofrecer a los asistentes nuevas perspectivas y ejemplos que les permitan explorar otros enfoques y posibilidades en la organización de sus festivales, con el ánimo de fortalecer la discusión sobre la importancia de estos eventos y cómo mejorarlos en cada versión, enfatizando una perspectiva y una mirada del papel de los festivales en los procesos de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial en los territorios.

A lo largo de los 3 días de programación, los ponentes presentaron sus iniciativas dentro de las temáticas señaladas, y el diálogo con el público permitió tejer ideas y conclusiones importantes que serán útiles para la organización y para los directores de festivales presentes en el encuentro.

Entre las conclusiones a partir de las discusiones planteadas, podemos destacar la importancia de los festivales de folclor como espacios de encuentro, que permiten desarrollar estrategias vinculantes con el fin de mantener en circulación las manifestaciones patrimoniales vivas de la humanidad, así como establecer puentes de intercambio, investigación y confluencias de las costumbres de los pueblos.



Los festivales son una plataforma que, en sí misma, promueve la salvaguardia del patrimonio inmaterial y tiene un impacto social importante en los entornos y las audiencias que los acogen. En tal sentido, se resaltó el papel que cumplen los festivales como promotores del diálogo intergeneracional en tanto convocan diferentes tipos de públicos y tejen conexiones generacionales que posibilitan la salvaguardia del patrimonio, en el presente y en futuro. En este orden de ideas, los integrantes del núcleo familiar, como audiencia principal de los festivales de folclor, se convierten en actores portadores de un mensaje que es replicado luego en sus comunidades.

De otra parte, el festival como una expresión de la diversidad cultural, tiene la capacidad de contribuir a la construcción de una cultura de paz y al diálogo en entornos sociales que enfrentan situaciones de conflicto y violencia en diversos grados y manifestaciones. Así, cada hecho cultural que se da en torno a un festival se convierte en un buen ejemplo de encuentro y convivencia pacífica, convirtiendo al festival en un suceso que conecta y sensibiliza audiencias alrededor de temas y situaciones de relevancia social, lo que le permite también ampliar el alcance de su impacto. Apuntar a objetivos específicos de este tipo, posibilita también otras alternativas de financiación, ya que el evento va más allá de su componente de programación de muestras artísticas, posibilitando discusiones críticas dentro de la comunidad en que se desarrolla y aportando al mejoramiento de las interacciones sociales.

Los retos referidos al tema de la financiación de los festivales de folclor y artes tradicionales son prácticamente de carácter global. La falta de financiación sugiere la necesidad de conformar equipos idóneos para la gestión efectiva de recursos por fuera del plano gubernamental. Los organizadores de festivales de folklore deben cuestionarse y actualizarse constantemente en función de las dinámicas del sector, las demandas de la audiencia y los cambios propios de nuestras sociedades. Y para apalancar los procesos de gestión de recursos, es importante el uso de nuevas tecnologías y medios de difusión, que son fundamentales para garantizar un mejor alcance de los eventos, una mayor difusión de los aportes realizados y una más cualificada sensibilización de nuevos públicos.



Espacios como el Foro de Directores de Festivales de Folklore, son fundamentales para fortalecer el posicionamiento de estos eventos como escenarios de transformación social, artística y económica, que permiten, además, el encuentro y el aprendizaje compartido a partir de las experiencias de otros y el establecimiento de conexiones que pueden resultar fundamentales para explorar nuevas alternativas de programación, difusión y financiación.

Agradecemos a los más de 60 directores de Festivales CIOFF® que nos acompañaron, y al público general que se sumó a esta iniciativa para escuchar las experiencias de gestión de diferentes eventos a nivel nacional e internacional. Esperamos que ésta y las dos versiones anteriores del Foro, realizadas en Colombia, hayan contribuido al posicionamiento de los festivales y a la generación de nuevos aprendizajes, experiencias compartidas y perspectivas renovadas. E invitamos a explorar las discusiones del evento a través de las relatorías recopiladas por integrantes de la Comisión de Jóvenes de CIOFF® Colombia y de las diferentes ponencias y exposiciones de los invitados del país y del exterior cuya publicación y difusión, en versiones en español, inglés y francés, sean de especial utilidad para la gestión de los de festivales en Colombia y en cualquier país del mundo.

